

oportunidad de vislumbrar desde una perspectiva global y a la vez concreta, la formación para la ciudadanía y el papel de la sociedad en este reto.■

AURORA BERNAL MARTÍNEZ DE SORIA

Rc014

Educar para la ciudadanía: los valores del ocio y el tiempo libre

M^º Jesús Buitrago Rubira y Carmen Pereira Domínguez
Ediciones Aljibe, Málaga, 2007, 273 pp.

Una de las características de las sociedades avanzadas es el aumento del tiempo libre para poder dedicarlo al ocio.

El desarrollo tecnológico, la semana laboral más reducida, las jubilaciones anticipadas, la mayor expectativa de vida y otros factores han favorecido que se tenga mayor cantidad de tiempo libre en la actual sociedad del bienestar.

Algunas personas son conscientes de cómo pueden emplear este tiempo de asueto para que sea realmente positivo para su desarrollo humano, pero son una minoría selecta, que ha meditado sobre este aspecto, o ha sido educada desde pronto para tener un ocio de calidad. La gran mayoría se limita a dejarse llevar.

El ocio debe ser empleado de un modo enriquecedor para la persona, desde su más tierna infancia

hasta la vejez. Sin embargo, los reclamos de una sociedad proclive al hedonismo y a la falta de esfuerzo y voluntad, dificultan la consecución de este ocio que persigue la mejora integral de las personas.

A menudo se culpabiliza a los jóvenes de tener un ocio inadecuado, exento de perspectivas, alienante, que en no pocas ocasiones es deshumanizador, y, sin embargo, raras veces, quienes lo hacen, se preocupan por el origen de esto. Es indudable que también la forma de emplear el tiempo de ocio se aprende y que los agentes educativos son relevantes a la hora de mejorar el aprendizaje del mismo. De ahí la importancia de concienciar a todas las personas implicadas en el proceso educativo para que aporten su experiencia teórica o práctica con el fin de facilitar el logro de un ocio de calidad desde la infancia.

Si bien es cierto que esa necesidad ha ido creciendo a medida que se incide más en la educación en valores, no es menos cierto que las fuerzas que se le oponen lo hacen con grandes medios a su alcance. La publicidad, la búsqueda de un ocio que lleve al consumo, el poder de los medios de comunicación, la pasividad, inercia o el desconocimiento de las familias acerca de este tema, dificultan que se pueda conseguir un tiempo libre que mejore a la persona y sea capaz de dar lo mejor de sí misma.

Aunque hay educadores empeñados en revertir esta situación, su labor no es ciertamente sencilla, pues a menudo no han tenido la preparación pedagógica suficiente, o no cuentan con los medios ni los tiempos apropiados para desarrollar una intervención eficaz en este campo.

RECENSIONES

EDUCAR PARA LA
CIUDADANÍA: LOS VALORES
DEL OCIO Y EL TIEMPO
LIBRE

Las profesoras que han escrito el libro que reseñamos llevan años dedicadas al fomento de la educación en valores, y este escrito es el resultado de su empeño por contribuir a mejorar el tiempo de ocio de la gente joven –sin que las propuestas hechas en la obra se circunscriban sólo a esta etapa de la vida–, poniendo en manos de los educadores un material que pretende responder a las necesidades que señalamos.

El libro *Educación para la ciudadanía: los valores del ocio y el tiempo libre* pretende ayudar –a profesores, monitores del ámbito de la animación sociocultural, educadores y familias especialmente– a la reflexión sobre un mejor empleo del tiempo de recreo en la juventud.

Un aspecto destacable de esta obra es la variedad de actividades que se proponen, pensada para gente joven, así como la introducción teórica, que también es interesante para que los adultos se cuestionen sobre la calidad de su ocio.

La obra está compuesta de un estudio teórico inicial en cada uno de los capítulos y una serie de propuestas pedagógicas para llevar a la práctica. En ellas se conjuga una variadísima gama de actividades: desde las más sencillas como la observación o la recogida de datos a otras en las que hay que emplear la inducción o la deducción; unas requieren la coordinación del trabajo en equipo y otras se proponen para trabajar de forma individual; en ocasiones se solicita la ayuda de las familias para llevarlas a cabo, con el fin de involucrarlas en la labor de la escuela; ciertos ejercicios precisan el uso de las nuevas tecnologías, y otras, simplemente, lápiz y papel. Además, el hecho de que sean

muy variadas y se propongan un considerable número de ellas en cada capítulo, facilita la labor del educador eligiendo las más adecuadas para trabajar los objetivos pedagógicos que se plantea conseguir con su alumnado.

Dichas actividades han sido contrastadas en su mayoría en la tarea docente de las autoras con óptimos resultados, por lo que su viabilidad está contrastada.

Los temas que se abordan a lo largo de la obra se contemplan desde la educación en valores como la responsabilidad, el compañerismo, la solidaridad, el optimismo, la generosidad, tanto por el enfoque dado a los aspectos que se tratan como por el tipo de actividades propuestas.

Se aborda el tiempo libre de los jóvenes mediante un ocio creativo y recreativo. Las autoras son conscientes de la capacidad de brindarles otras alternativas para emplear el tiempo libre, pues ello contribuirá a erradicar el ocio consumista y a la mejora de la sociedad; una sociedad democrática donde se promuevan los valores y la convivencia pacífica.

El libro está constituido de bloques temáticos como los medios audiovisuales, la lectura, las fiestas, los deportes, las aficiones, la naturaleza, la gastronomía, los juegos... hasta completar los veinte capítulos que conforman esta publicación. Resulta interesante resaltar la importancia que en la obra se concede al cine y a la literatura como medios para educar en los valores propuestos. Ambas autoras consideran que tanto uno como otra tienen unas extraordinarias potencialidades para acercarse al alumnado a

la hora de abordar ciertos temas y llevan largo tiempo empleándolos con asiduidad en su labor educativa con los jóvenes.

Además de la bibliografía y webgrafía seleccionada sobre el tema, el libro culmina con un interesante apéndice para desarrollar la técnica de intervención pedagógica del cine-fórum, fruto de las múltiples experiencias desarrolladas al respecto sustentadas sobre la práctica pedagógica de años, por dichas autoras, tanto en el Bachillerato como en la Universidad.

En definitiva, un libro necesario y útil, por su temática actual y su aplicación práctica.■

M^ª LUISA ALONSO ESCONTELA

Rd014

Nosotros, los profesores. Breve ensayo sobre la tarea docente

María García Amilburu
 UNED, Madrid, 2007, 164 pp.

Como señala la autora del libro, esta obra es fruto de su larga trayectoria docente en distintos niveles de nuestro sistema educativo. Está escrita pensando especialmente en quienes consideran que dedicarse a la educación significa mucho más que tener un empleo. Su objetivo principal es promover la reflexión que todo docente debería realizar sobre su propia tarea para

mejorarla día a día. Cuando se desarrolla la tarea docente sin dedicar un tiempo a la reflexión, lo normal es que el profesor se esté moviendo sin un norte definido, olvidando, en definitiva, el *por qué y para qué* de su quehacer profesional. No se trata de un texto sobre cómo enseñar, ya que existen muchas obras, sin duda muy útiles, sobre cómo desarrollar de la mejor forma, eficaz y eficiente, la práctica docente. Ahora bien, en la mayoría de ellas se omite la referencia a uno de los factores más importantes en toda tarea formativa: el estilo único de comunicarse del profesor con sus alumnos y su personalidad. El saber convertir la enseñanza en educación.

Con esta constante, a lo largo de sus diez capítulos, escritos de forma clara y sistemática, se abordan tres cuestiones esenciales que conforman las coordenadas del trabajo de todo profesor: qué es la educación, la persona del docente y la práctica concreta de esta tarea.

En los cuatro primeros capítulos se desarrollan temas básicos de la tarea de educar, tales como la necesidad de forjarse una idea del ser humano que ilumine el desarrollo educativo; la naturaleza propia de este proceso; diferentes maneras de entender la educación, etc., tratadas todas ellas desde el punto de vista propio de la Antropología y la Filosofía de la Educación. Una de estas cuestiones, que destacamos por su especial relevancia para los docentes, es el análisis de los diversos modos en que los profesores pueden asumir subjetivamente su trabajo: como si se tratase de un *empleo* como cualquier otro, como si fuera una *vocación*, o si constituyese